



SALITA NAPOLEÓNICA

En los años de la ocupación francesa del palacio, este aposento, situado al lado del cuarto de Napoleón, fue proyectada como servicio del emperador.

A esa misma época se remonta el cielorraso de la salita, que en origen estaba decorado con escenas mitológicas dedicadas al tema del vestimento y del armamento. Las pinturas fueron eliminadas en la época del papa Pío IX, y hoy se conservan sólo ocho medallones con fondo de oro que ilustran figuras que sostienen vestidos y armas. En las cuatro esquinas del cielorraso se notan cuatro elegantes alegorías de la Fama: llevan en sus manos coronas de laurel que ofrecen a parejas de águilas, simbolizando la gloria del imperio napoleónico.

Los tres tapices que decoran la habitación forman parte de la serie dedicada a las Historias de Don Quijote, e ilustran algunos episodios de la célebre novela de Cervantes. Fueron tejidos durante la segunda mitad del siglo XVIII en la manufactura real de Nápoles.

El cuadro que cuelga entre las ventanas retrata a Eugenio de Saboya, célebre capitán militar que entre los siglos XVII y XVIII lideró con gran éxito el ejército imperial austriaco; el marco del cuadro presenta elaborados tallados que representan trofeos de armas.